

Efraín Szmulewicz:

«Activista de la Cultura»

por Pedro Pablo Guerrero

Así se define el autor del conocido «Diccionario de la literatura chilena», un polaco radicado en nuestro país, quien, desde hace más de medio siglo, difunde la creación de autores nacionales, a través de biografías y ensayos. Proprietario de «Ediciones Rumbos», edita periódicamente la revista «Milantún» y las conferencias del Ateneo de Santiago, institución de la cual es secretario general.

EFRÁIN Szmulewicz (Gelbart) (84 años, casado, cuatro hijos) se vino de Polonia en 1931, agitado por la persecución política y el antisemitismo. Decidido, aventurero, sin conocer el idioma ni el país, eligió Chile como destino para comenzar una nueva vida, recordando premisuras lecturas de su padre:

—Julio Verne tiene una obra que se llama Norte y sur donde dice algo así como «Viva Chile, viva la libertad de Chile!». Esa frase fue como un tentáculo para mí. Cuando me iba a venir, con mis amigos mirábamos monedas chilenas y mapas. La gente me envidiaba y decía que iba a conocer unas lindas hermanitas. Pero llegué a un país europeizado, el más europeizado de América.

Pasada la sorpresa, trató de iniciarse en los negocios:

—Me recibió una familia polaca que intentó hacer de mí un buen comerciante. Lo que era muy difícil. Con un amigo, intenté vender cortas para faldas en la calle. La idea fracasó rotundamente.

Las cosas mejoraron cuando cambió el polaco y el yidish por el castellano que le enseñaron ilustres «profesores» españoles.

—Lo que realmente me hizo aprender el idioma fue la literatura preciosa: el Marqués de Santillana, Lope de Rueda, Góngora de Cetina, y tantos otros. No entendía nada, pero me fascinaron. La música de las condesas, del Marqués de Santillana, una hermosa. Descubrí otro poema maravilloso, un diálogo del siglo XV

que se llama El viejo y el amor, de Rodrigo de Cota, un judío converso a quien le atribuyen incluso La Celestina.

Y como la letra llama a la letra, pronto sintió el deseo de escribir. Junto a Luis Hernández Parker y «casi todos los españoles que llegaron para la guerra civil» se fue adentrando en el periodismo nacional. Su primera crónica apareció en el diario «La Opinión». Varios artículos, sobre todo de arte y literatura, precedieron su inicio en la narrativa, que llegó en 1937 con el libro Cuentos y algo más:

—Relata mis experiencias en Polonia, cuando era un joven rebelde y hasta revolucionario. Trata un prólogo de Andrés Baeza, el mejor amigo que he tenido.

El escritor peruano Ciro Alegria (autor de El mundo es ancho y ajeno) prologó su segundo libro, la novela Un niño nació, judío, que apareció en 1940. Dos años antes, su autor había inaugurado la librería «Rumbos». Ubicada inicialmente en Alonso Ovalle y más tarde en Moneda, fue la primera de las cuatro que llegó a tener:

—Así como algunos deportistas terminan retirándose con una tienda de deporte, así un escritor lo primero que piensa es en fundar una librería. Pero no es algo tan fácil. Hay una cosa que la gente no entiende: al librero no le compran libros; él vende libros. Debe ser capaz de aconsejar a los lectores. El que no sabe esto, no es librero.

El contacto diario con amigos literatos lo estimuló a convertirse también en editor. Durante años publicó la revista «Milantún», donde escribieron, entre otros, Ricardo A. Latcham, Jovenal Hernández y Antonio Rosner. De la misma imprenta han salido casi todas sus obras, incluidas las «biografías emotivas» que sigue publicando:

—La serie nació en Buenos Aires, mientras trabajaba como asesor cultural en la Embajada de Chile. Cuando murió Gabriela Mistral, en 1957, la gente venía a consultar datos y no había casi nada. Entonces me puse a buscar información y publiqué la primera de esas «biografías emotivas». Las he llamado así, porque son biografías de adhesión. No buscan ningún tipo de eschidnola ni tratan de burzar en los bajos fondos del personaje, sino ponerlo en relación directa con su vivencia.

Hace quince años dejó la novela para dedicarse solamente a este tipo de textos y no se arrepiente de su decisión.

—La biografía es un género literario



A los 84 años, Efraín Szmulewicz continúa con empeño su labor como difusor de la literatura chilena.

Obras

- Cuentos y algo más (1937).
- Un niño nació, novela (1940).
- El hombre busca la tristeza, novela (1959).
- Así habló Kaily, reportaje (1957).
- Gabriela Mistral, biografía (1958).
- Pablo Neruda, biografía (1975).
- Diccionario de la literatura chilena (1977).
- Vicente Huidobro, biografía (1977).
- Forja de hombre, novela (1978).
- Así me lo contaron, cuentos (1983).
- Meditaciones sobre «La raya en el aire», ensayo (1984).
- Nicandro Parra, biografía, antología (1988).
- Andrés Bello, biografía (1991).
- Miguel Arceche, biografía (1992).
- Diálogo del viejo y el Amor, ensayo (1992).
- Historia emotiva de Polonia, con Raoul Malachowski (1993).
- Crónicas temporales (1995).

por excelencia, porque ninguna biografía que se respeta puede salirse de los márgenes de la creatividad y la ficción. La prueba está en que el mejor biógrafo que ha existido, Stefan Zweig, fue también un novelista y dramaturgo de primera clase.

Szmulewicz lamenta que escritores como el mencionado y otros que admira —Alberto Blest Gana, especialmente— estén cayendo en el olvido por falta de lectores. Editor desde hace más de medio siglo, asegura que los mayores problemas que hay enfrentando el libro son una crisis en la enseñanza y una desconfianza en el libro nacional.

—El librero es reacio a recibir autores chilenos. La idea que yo tengo desde hace muchos años y que ya presenté como proyecto, es instalar una librería de puros escritores nacionales. Una librería especializada, que tenga prácticamente todo el catálogo de autores chilenos que se reeditan. Algunos dirán que no sería un buen negocio, pero yo estoy seguro que sería el mejor de todos, porque a Chile llega mucha gente buscando libros y los propios chilenos siempre los están comprando.

Szmulewicz explica esta preocupación

constante por la divulgación de nuestra literatura, apelando a glorias que se olvidan con frecuencia:

—Este país cuenta con el único cantor épico de la nueva América, Alonso de Ercilla. Y además acá nace el primer poeta de América, Pedro de Oña. ¡Chile tiene dos premios Nobel de Literatura! ¿Qué otro país pequeño puede contar con, fuera de los europeos? La gente no toma conciencia, porque vive en medio de todo esto. Yo soy una especie de testigo que llegó de afuera. Para mí es una pasión y por eso me he convertido en un activista de la cultura chilena.

En reconocimiento por este trabajo, Efraín Szmulewicz ha recibido tres Premios Municipales y hace años fue invitado a participar como jurado en el concurso televisivo «Un millón para el mejor». Su país natal, Polonia, tampoco lo olvida: durante su reciente visita a Chile, el Presidente Lech Wałęsa le entregó una condecoración y recibió, con interés la Breve historia de Polonia que Szmulewicz escribió junto a otro polaco, Raoul Malachowski.

El Mercurio, Sur

24/09/1995

RC 65014

Efraín Szmulewicz, activista de la cultura [artículo] Pedro Pablo Guerrero.

Libros y documentos

AUTORÍA

Guerrero, Pedro Pablo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Efraín Szmulewicz, activista de la cultura [artículo] Pedro Pablo Guerrero. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa